



Committee on the situation
of women in economics

Newsletter 2023: Resumen Sesión Plenaria

Título de la sesión: “¿Qué efectos tiene la presencia de mujeres en el mundo académico? Evidencia de un experimento natural”

Ponente Invitado: Manuel Bagües (trabajo conjunto con Giulia Vattuone y Natalia Zinovyeva)

Resumen preparado por Judit Vall Castelló, en nombre del Comité Ejecutivo de COSME

El profesor Manuel Bagües nos habló del impacto de las mujeres en el entorno académico. Más concretamente, nos resumió su trabajo con dos coautoras, Giulia Vattuone y Natalia Zinovyeva, en el que se centran en estudiar el impacto de la presencia de mujeres en las categorías superiores de las universidades en los departamentos. Este trabajo está motivado por la falta de mujeres catedráticas en todos los departamentos a nivel Europeo, donde solo el 25% de los catedráticos son mujeres. Este número es menor en los departamentos de ciencias. En el caso de la economía, en los departamentos top de Europa y Estados Unidos, hay un 12-13% de mujeres catedráticas.

En su trabajo utilizan datos de todas las universidades de España y todas las disciplinas durante los últimos 35 años, para ver qué pasa, en sus respectivos departamentos, cuando una mujer se convierte en profesor titular o en catedrática. Su estudio se centra en el análisis de los efectos sobre la contratación futura, así como en el impacto sobre los estudiantes de doctorado; básicamente documentan si se consigue atraer a más estudiantes de doctorado y si existe un cambio en el tipo de director de tesis que tienen los estudiantes, así como en el área de investigación a la que se dedican durante sus estudios doctorales.

Sus resultados muestran que, en parte contrario a las suposiciones previas que los autores tenían antes del estudio, la presencia de más profesoras titulares o catedráticas no consigue atraer a más mujeres a los programas de doctorado. Sin embargo, sí que afecta a lo que les pasa a los estudiantes una vez están en el programa de doctorado, ya que las mujeres estudiantes tienen más probabilidad de tener una directora de tesis y también trabajan en áreas de investigación más feminizadas.

Cuando le preguntamos a Manuel que, si tuviera la oportunidad de afectar las políticas de género, con un presupuesto ilimitado y con un poder de decisión total, cuáles serían las prioridades que el definiría en esta área para reducir las brechas de género, nos contestó primero lo que quizás no deberíamos hacer.

Una de las políticas que se ha utilizado más en España para reducir la brecha de género ha sido la introducción de cuotas de género en los tribunales de evaluación de plazas y otros tribunales científicos. En base a su estudio, así como en base a evidencia anterior de otros artículos de investigación, se ha comprobado que la mayor presencia de mujeres en estos tribunales no afecta a las decisiones que se toman, como la proporción de mujeres que son contratadas o la calidad de las personas que son elegidas. En cambio, esta política sí que afecta a la carga de trabajo que soportan estas mujeres. Por ejemplo, las catedráticas en España pasan tres veces más tiempo en estos tribunales de evaluación que los catedráticos. En consecuencia, si queremos tener a todas estas catedráticas en estos tribunales deberíamos, al menos, compensarles reduciendo sus tareas de trabajo en otros ámbitos, porque sino podemos estar sobrecargando a las catedráticas con todo este tipo de labores.

Si pasamos a la pregunta importante de qué podemos hacer para incrementar la presencia de mujeres en las universidades, Manuel se centró en el área de la economía, porque es la parte que conoce mejor. En esta disciplina, algo que no ayuda a la presencia de mujeres es la manera en que está estructurada la carrera académica. Después de la carrera y el máster, se tiene que hacer el doctorado, postdoc, tenure track y, si todo va muy bien, consigues tu primer puesto de trabajo permanente a los 36-37-38 años. Lo más probable es que no vaya todo bien y el proceso sea más largo. Esto es muy problemático, sobre todo, para las mujeres que quieran tener una familia. Para los hombres también supone un problema pero, en su caso, hay más margen para retrasar la paternidad.

Además, este es un fenómeno que está empeorando a lo largo del tiempo. Así, en el área de la economía, Manuel sugiere que sería una buena idea repensar la estructura académica porque parece que ha sido diseñada por hombres varones que no tenían ninguna restricción y condicionante familiar a la hora de desarrollar su carrera.

Otra medida que Manuel considera que puede ser útil, es hacer un esfuerzo para explicar mejor y a más gente qué es lo que hacemos los economistas como ciencia. Hay un estereotipo entre los estudiantes que presuponen que los economistas nos dedicamos a temas de finanzas y de macroeconomía. Esta idea, en muchas ocasiones, no conecta con las preferencias de las estudiantes mujeres. En realidad, los economistas también hacemos muchas cosas estrechamente relacionadas con las políticas públicas a nivel micro y que son relevantes desde un punto de vista político. Esta visión más completa de la economía, más empírica y aplicada, podrían ser mucho más atractiva para el colectivo de estudiantes mujeres. Este esfuerzo, a su vez, impulsaría un cambio en nuestra disciplina, que se convertiría en más plural.

Por último, en el ámbito de la economía otro elemento importante son los mentores y los role models. Esto no es fácil de implementar a gran escala pero tanto la presencia de más figuras femeninas de éxito, a nivel individual, como los programas de mentoring que se fomentan desde la sociedad española de economía o la sociedad americana de economía, a nivel colectivo, ayudan mucho a impulsar la carrera académica de las mujeres que la están empezando.